

Un plan para amortizar la deuda pública

written by Eduardo Nuñez | 14/01/2021

Estimado lector:

Me gustaría plantearte una cuestión a propósito de la deuda pública para que veas hasta qué punto los dogmas neoliberales han calado en la población.

Veamos....

Como la deuda pública española es de aproximadamente el 110% del PIB, y el gasto público es casi el 40% del PIB, ¿qué te parecería un plan para pagar toda la deuda en 11 años sustituyendo cada año gasto público no esencial por cantidad equivalente al 10% del PIB por devolución de deuda?

¿UN PLAN PARA AMORTIZAR LA DEUDA PÚBLICA EN 11 AÑOS?

Como hemos dicho, la deuda pública de España es aproximadamente del 110% del PIB y el gasto público anda por el 40% del PIB. ¿Qué tal si sustituimos cada año gasto público no esencial equivalente a un 10% del PIB por devoluciones de deuda y lo hacemos durante 11 años y no nos endeudamos más mientras tanto?

¿Habremos pagado la deuda en 11 años?

No, en 11 años no habríamos pagado ni la mitad de la deuda, pero habríamos destruido casi completamente la economía y el empleo. Suponiendo un modesto multiplicador del gasto público igual a 1,5, esta vía para amortizar la deuda no conseguiría devolver en infinitos años más que el 60,61% de la deuda (ver fórmula abajo *), y en once años el PIB habría caído por debajo del 17% del PIB actual. Naturalmente, si reducimos el gasto público cada año en un 10% del PIB actual, en 11 años

habremos destruido un porcentaje todavía mayor de la producción y el empleo.

Solo hace falta tener unos conocimientos mínimos de economía para saber que la disminución del gasto público hace disminuir el PIB y hace crecer el paro. Esa no puede ser la vía hacia la amortización de la deuda: mientras haya paro, no se puede disminuir el gasto público; eso sí, se puede racionalizar para que sea más útil.

La deuda debe comprarla. al menos en parte, el Banco emisor (el BCE) y tirarla a la basura. España lo podría hacer si tuviera su propia moneda nacional, y esa creación de dinero impulsaría la economía hacia el pleno empleo y así el gasto del Estado disminuiría y su recaudación aumentaría, corrigiendo el déficit.

El camino hacia el pleno empleo es el único camino transitable hacia la estabilidad presupuestaria y la amortización de la deuda. Y el camino hacia el pleno empleo pasa por el incremento del gasto público útil, tipos de interés reales permanentemente en torno al 0%, la protección de nuestra producción frente a deslocalizaciones y competencia desleal, y por supuesto, una tasa neta de inmigración negativa mientras exista paro.

Mi intención con todo esto es hacer evidente que no se pueden sustituir la ciencia y las matemáticas por la ideología, y que para opinar en economía hay que estudiar economía. Porque una cosa es la ciencia y otra la ideología, y otra la acción comunitaria y solidaria. Sin una teoría económica correcta, las mejores intenciones de los gobernantes pueden ser desastrosas. Y como vemos, el dogma neoliberal de la aversión irracional a la deuda nos lleva al desastre.

Los problemas reales son los de la economía real: paro, pobreza, desindustrialización, poco valor añadido de la producción nacional, falta de inversión en alta tecnología,

etc.

Sinceramente, no creo que la deuda sea un problema tremendo porque creo que el BCE ha escarmentado desde la crisis anterior, y no va a permitir que la deuda se convierta en un problema real, y desde luego, si el BCE quiere que no se convierta en un problema real, no se convertirá. Creo que el BCE mantendrá los tipos muy bajos para que los Estados puedan cambiar deuda a tipos positivos por deuda a tipos nulos o negativos, de modo que la carga de intereses tienda a 0, y creo también que el BCE comprará deuda pública y renovará esas compras lo suficiente como para que los Estados no tengan problemas de financiación. Pero a los neoliberales les obsesiona la deuda, cuando por lo que sí habría que obsesionarse es por el paro, la precariedad y la pobreza, que es lo que no les importa a los neoliberales.

Y es que los neoliberales, como los progres, creen que no tienen que estudiar economía, que todo se lo da hecho la ideología, y eso es porque no les importa la verdad, no les importa tener argumentos o carecer de ellos, no pretenden hacer ciencia, en este caso ciencia económica, sino que pretenden, como hacían los marxistas, hacer pasar ideología – el individualismo en este caso – por ciencia económica. Y así no se hace el bien a nadie, a ningún país, ni a los trabajadores de ningún país. Pero como nosotros no somos marxistas ni neoliberales ni progres se supone que a nosotros todo eso si nos importa y deberíamos ser diferentes a ellos en todo.

(*) El sumatorio de esta fórmula calcula lo que se pagaría de deuda en infinitos años partiendo de un PIB=100, o sea, $10+8,5+\dots$

60,61% es el porcentaje que 66,66 ($200/3$) representa de 110, pues hemos dicho que la deuda pública de España es aproximadamente de un 110% del PIB

